INFORME
NOVIEMBRE
2026

ENTRE EL TRABAJO Y EL FUTURO

Datos sobre infancias y adolescencias rurales en Tucumán 2025



Equipo de Investigación, Monitoreo y Evaluación

DYA
Desarrollo y Autogestión
COMPROMISO EN LA PRÁCTICA

Desarrollo y Autogestión (DyA).

Entre el trabajo y el futuro: datos sobre infancias y adolescencias rurales en Tucumán 2025

Autoras:
Musante, Bianca.
Fourcade, Helga

ISBN 978-631-92166-0-8

Equipo técnico DyA Tucumán:
Betina, Castro, Mercado, Noelia y Mosquera, María José.

Revisión de contenido:
Fourcade, Helga.

Revisión técnica:
Raffo, María Laura.

Agradecimientos
Agradecemos a los tutores y equipos docentes de las escuelas participantes, cuyo acompañamiento durante el trabajo de campo hizo posible este relevamiento.

DYA
Desarrollo y Autogestión
COMPROMISO EN LA PRÁCTICA

ÍNDICE

RESUMEN EJECUTIVO 4

1. INTRODUCCIÓN 7

2. ABORDAJE METODOLÓGICO 9

2.1 Muestra 9

2.2 Diseño del cuestionario 10

2.3 Relevamiento y procesamiento de la información 10

2.4 Definiciones operativas 10

Construcción de variables complejas 12

2.5 Alcance del informe 13

2.6 Principios éticos 13

3. PERFIL DE LOS/AS ENCUESTADOS/AS 14

3.1 Composición por género y grupo de edad 14

3.2 Clima educativo del hogar 15

3.3 Expectativas a futuro 17

4. PREVALENCIA DEL TRABAJO ADOLESCENTE 19

4.1 Trabajo para el mercado 19

Tipos de actividades 20

4.2 Trabajo de autoconsumo 20

Tipos de actividades 21

4.3 Trabajo doméstico intensivo 22

La brecha de género: distintas actividades, mismo umbral 23

Tipos de actividades 23

4.4 Acumulación de formas de trabajo 24

5. TRABAJO ADOLESCENTE Y TRAYECTORIAS EDUCATIVAS 27

5.1 Indicadores de trayectoria educativa 28

5.1.1 Repitencia 28

5.1.2 Abandono escolar temporal 29

5.1.3 Faltas excesivas 29

5.1.4 Disponibilidad de tiempo para estudiar 30

5.1.5 Materias previas pendientes 31

5.1.6 Notas bajas en el último trimestre 31

5.2 Perfiles de trayectoria educativa 33

Relación entre las tres dimensiones de trayectoria educativa 33

5.3 Diferencias en las trayectorias educativas según tipo de trabajo 33

5.3.1 Trabajo para el mercado y trayectoria educativa 34

5.3.2 Trabajo no remunerado y trayectoria educativa 35

5.4 Análisis multivariado —¿El efecto del trabajo persiste cuando controlamos por edad y clima educativo? 36

6. PRINCIPALES HALLAZGOS 38

7. BIBLIOGRAFÍA 41

8. ANEXOS (documento complementario) 42

Resumen ejecutivo

> Argentina no cuenta con datos nacionales actualizados sobre trabajo infantil y adolescente desde la EANNA 2016-2017, y menos aún con información desagregada por provincia o por ámbito rural. Frente a ese vacío, **DyA Argentina** encuestó en 2025 a 587 niños, niñas y adolescentes (NNyA) de 11 a 17 años de cinco escuelas secundarias emplazadas en zonas rurales de Tucumán. El objetivo fue estimar la prevalencia del trabajo infantil y adolescente en los territorios donde la organización interviene y analizar su relación con las trayectorias educativas.

No nos interesa solo medir cuántos trabajan, sino entender qué trayectorias construyen estos chicos y chicas y qué posibilidades les ofrecemos como sociedad. Los datos se analizaron con tablas bivariadas, pruebas de chi-cuadrado y modelos de regresión logística.



587

Adolescentes encuestados



5

Escuelas secundarias en zonas rurales de Tucumán

> *Trabajar y estudiar: la realidad de la mayoría*

Los números son contundentes: casi **7 de cada 10 estudiantes encuestados (69,7%)** trabajó durante la semana en que se realizó la encuesta. ¿Qué tipo de trabajo hacen? Más de la mitad **(55,9%) trabaja para el mercado** — en su mayoría ayudando a un familiar en un negocio o trabajo. Un **36,1% realiza trabajo de autoconsumo** (producir para el propio hogar) y un **14,7%** hace **trabajo doméstico intensivo** de 10 horas semanales o más. Muchos combinan varias de estas formas a la vez (**29%**).

La brecha de género es clara. Los varones trabajan para el mercado y para el autoconsumo en mayor proporción que las mujeres. Y contra lo esperable, también alcanzan más el umbral del trabajo doméstico intensivo (17,4% frente a 11,8%). Pero llegan a él por vías distintas: las mujeres a través del cuidado de personas y la atención del hogar, los varones por mandados y aprovisionamiento. El umbral de 10 horas mide intensidad horaria, no tipo de tarea: un mismo umbral, cargas y tareas diferenciadas por género.



7 de cada 10

estudiantes trabajó durante la semana en que se realizó la encuesta.

55,9%

trabaja para el mercado

> *¿Cómo afecta el trabajo a la escuela? Depende del tipo de trabajo*

Este es uno de los hallazgos más importantes del estudio: **no todos los trabajos impactan igual en la trayectoria escolar.** Identificamos tres dimensiones del recorrido educativo — *si el/la estudiante repitió o abandonó alguna vez la escuela, qué asistencia y qué tiempo para estudiar tiene (faltas y disponibilidad de tiempo), y cómo le va académicamente (materias previas, notas bajas)* — y encontramos que cada tipo de trabajo afecta una dimensión distinta.

El **trabajo para el mercado golpea el día a día**. Quienes trabajan para el mercado tienen más dificultades para cumplir con la asistencia y encontrar tiempo para estudiar: el **60,4%** estudia con restricciones de asistencia o tiempo, frente al **44,8%** de quienes no trabajan. Y esa asociación se mantiene, aunque se controle la edad o el clima educativo del hogar.

60,4%

quienes trabajan **estudian con restricciones de asistencia o tiempo**

El **trabajo no remunerado deja huellas en la historia escolar**. Los/as NNyA que realizan trabajo doméstico o para el autoconsumo tienen el doble de probabilidad de haber tenido interrupciones en su trayectoria (repetición o abandono): **15,5%** frente a **8,3%** de los/as que no realizan estas actividades.

Las dificultades académicas son generalizadas. El **64,1% tiene materias previas o notas bajas** — y eso ocurre independientemente de si trabaja o no. Esto sugiere que el bajo rendimiento tiene raíces más profundas, vinculadas a las condiciones del sistema educativo y del contexto rural, que van más allá del trabajo infantil y adolescente.

64,1%

tiene **materias previas o notas bajas**

> *El grupo que no se ve*

Uno de los hallazgos que más nos preocupa es el de los/as NNyA que están en la escuela y estudian con restricciones concretas: faltan diez días o más al año, o no siempre tienen tiempo suficiente para estudiar o hacer las tareas. **Son el 53,5% del total.** Los indicadores educativos habituales los cuentan como alumnos/as que van bien. Pero estar en la escuela no es lo mismo que estar en condiciones de aprender.

53,5%

estudia en condiciones inadecuadas sin haber repetido ni abandonado

> *El entorno familiar importa, pero no alcanza*

El **nivel educativo del hogar no define si un niño, niña o adolescente trabaja o no.** Pero sí protege su asistencia y su tiempo para estudiar: a mayor clima educativo y recursos familiares, más chances de poder estudiar en condiciones. El problema es que quienes más necesitan esa protección son, al mismo tiempo, quienes menos la tienen.

> A mayor clima educativo y recursos familiares, **más chances de no faltar y tener tiempo suficiente para estudiar.**

> *Expectativas de los/as adolescentes*

El 59,3% aspira a seguir estudiando después de la secundaria — en la universidad o en un terciario. Esa proporción crece con la edad y es notablemente más alta en las mujeres (70,2%) que en los varones (48,5%). Al mismo tiempo, uno de cada cuatro ya tiene claro que va a salir a buscar trabajo apenas termine de estudiar.

59,3%
aspira a **seguir estudiando**

70,2%
mujeres

48,5%
varones

> *Una nota sobre los límites del estudio*

Los resultados presentados corresponden a cinco escuelas secundarias seleccionadas de manera intencional por la articulación previa de DyA con esas instituciones. Adicionalmente, la encuesta alcanza únicamente a los NNyA que estaban escolarizados. Los resultados no son representativos del conjunto de NNyA de las zonas rurales de la provincia ni del país, y las cifras no admiten proyectarse más allá de la población encuestada.



1. Introducción

En Argentina, de acuerdo con la última encuesta nacional realizada en 2016-2017, el 13,3% de los niños, niñas y adolescentes de 5 a 17 años realizaba alguna actividad productiva. La incidencia era marcadamente mayor en las áreas rurales (23,5%) que en las urbanas (11,6%), y crecía con la edad: entre los adolescentes de 16 y 17 años alcanzaba el 31,9% a nivel nacional y alrededor del 45% en zonas rurales (EANNA 2016-2017, INDEC).

31,9%

adolescentes de 16 y 17 años **es afectado por el trabajo infantil y adolescente.**

Desde entonces, no se han llevado a cabo nuevos relevamientos a nivel nacional. Eventos como la pandemia de 2020, las medidas de aislamiento asociadas — que incluyeron el cierre prolongado de escuelas — y el deterioro económico subsiguiente permiten suponer que el trabajo infantil y adolescente, especialmente en zonas rurales, podría haber aumentado significativamente. En efecto, datos del Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA-UCA) muestran que el trabajo infantil en el segmento de 5 a 13 años pasó del 3,6% en 2021 al 7% en 2023 — casi el doble en dos años.

Por su parte, la Encuesta de Percepción y Actitudes de la Población, relevada por el Ministerio de Trabajo, UNICEF y la OIT, muestra que la proporción de adolescentes de 13 a 17 años que trabajaba pasó del 16% en noviembre de 2020 al 23% en abril-mayo de 2021, y que 1 de cada 2 de quienes trabajaban había comenzado a hacerlo durante el período de aislamiento[1].

1 de cada 2

adolescentes ocupados comenzó a trabajar durante el asilamiento

A esto se suma la incidencia de la pobreza en los hogares con niños, niñas y adolescentes. Tras alcanzar un pico de 52,9% en el primer semestre de 2024, la pobreza general descendió al 28,2% en el segundo semestre de 2025 —el período en que se realizó este relevamiento—. Sin embargo, sigue afectando de manera desproporcionada a la infancia: el 41,3% de los niños y niñas de hasta 14 años vivía en hogares bajo la línea de pobreza (INDEC).

> El deterioro de los ingresos familiares **llevó a adolescentes a trabajar para contribuir al hogar.**

1. Las cifras citadas en este apartado provienen de relevamientos que no son comparables entre sí ni con los resultados de este informe. Difieren en el universo y la población objetivo —rangos de edad y cobertura geográfica distintos—, en el diseño muestral, en el período y la semana de referencia, y en el instrumento y las definiciones operativas empleadas para clasificar las actividades productivas. Se presentan como contexto del fenómeno y no como término de comparación con las prevalencias que se reportan más adelante.

Ni las políticas públicas ni los proyectos de la sociedad civil pueden enfocar sus acciones si no cuentan con datos actualizados.

> Por esa razón, **DyA Argentina lleva adelante desde 2024 un proceso de relevamiento sistemático sobre la prevalencia del trabajo infantil y adolescente** en las áreas donde implementa acciones territoriales. En 2024 se realizó una primera encuesta en escuelas secundarias de zonas rurales de Tucumán y Misiones, cuyos resultados fueron publicados (DyA Argentina, 2025), y que abrieron nuevos interrogantes — en particular, sobre la relación entre el trabajo infantil y adolescente y las trayectorias educativas — que dieron lugar al presente relevamiento.

> **Generar datos actualizados** permite enfocar acciones territoriales precisas donde no llega la información oficial reciente.

> **La edición 2025 en Tucumán** analiza el impacto directo de la actividad laboral en la continuidad y las condiciones de escolarización.

Si bien este estudio no es comparable ni reemplaza la producción de información nacional, se considera un aporte fundamental para disponer de datos recientes que permitan diseñar intervenciones efectivas y pertinentes en las comunidades donde trabajamos.

En 2025, el relevamiento se concentró exclusivamente en la provincia de **Tucumán**, con las mismas cinco escuelas secundarias de las zonas de Famaillá, Teniente Berdina y Santa Lucía. Esta segunda edición amplió el instrumento con nuevos módulos sobre las características del trabajo para el mercado, el clima educativo y apoyo del hogar y la trayectoria educativa. El foco de este año estuvo en **profundizar la comprensión de cómo el trabajo afecta** la continuidad de la trayectoria escolar, la asistencia y el tiempo para estudiar y la situación académica.

> A continuación, se presentan los **principales hallazgos del relevamiento realizado en Tucumán en 2025**, que ofrecen una perspectiva actualizada sobre la magnitud del trabajo infantil y adolescente y su relación con las trayectorias educativas de los niños, niñas y adolescentes encuestados en las escuelas seleccionadas.



2. Abordaje *Metodológico*

2.1. Muestra

El estudio se basó en un diseño metodológico cuantitativo a través de un cuestionario estructurado y estandarizado aplicado en **cinco escuelas secundarias de Tucumán.** La encuesta fue autoadministrada a través de dispositivos móviles digitales y respondida directamente **por niños, niñas y adolescentes (NNyA) de entre 11 y 17 años que asistían a las escuelas al momento del relevamiento.** El relevamiento se llevó a cabo entre **septiembre y noviembre de 2025 y se obtuvieron 587 respuestas completas.**

La selección de los casos fue intencional, dado que se accedió a escuelas con las que **DyA** ya articulaba a través de sus proyectos educativos territoriales. Se invitó a participar a todos los estudiantes de todas las divisiones y grados de las escuelas seleccionadas.

La matrícula total de las cinco escuelas ascendía a **1.179 alumnos** (dato de 2025), y se obtuvieron **587 respuestas válidas**, lo que representa una tasa de respuesta del **49,8%**. La principal razón de no respuesta registrada fue la ausencia el día de aplicación. Dado que no se dispone de información individual sobre quienes no respondieron, no es posible descartar la existencia de diferencias sistemáticas entre quienes participaron y quienes no lo hicieron.

Si bien no se trató de un diseño probabilístico, el tamaño de la muestra y la cobertura de todas las divisiones y grados de cada institución permiten describir la situación observada entre los/as NNyA escolarizados/as que participaron del relevamiento en las cinco escuelas seleccionadas, sin posibilidad de generalización al conjunto de NNyA de las zonas rurales de la provincia.

> Las cinco escuelas relevadas son de nivel secundario con orientación técnica, agrotécnica y bachiller. Santa Lucía y Teniente Berdina son comunas rurales del departamento de Monteros; la restante se ubica en el departamento de Famaillá. La actividad económica principal de la zona es la cosecha de limón, arándanos y caña de azúcar, actividades que implican migraciones estacionales en busca de empleo.

Diseñado y aplicado



Tucumán



estudiantes de escuelas secundarias de entre 11 y 17 años



septiembre y noviembre 2025

587
respuestas completas



2.2. Diseño del cuestionario

En base a los cuestionarios de la **Encuesta de Actividades de Niños, Niñas y Adolescentes** del **INDEC** (EANNA) y la **Encuesta de la Deuda Social Argentina** (EDSA) de la **UCA**, el equipo de investigación y territorio de **DyA** adaptó y amplió el instrumento respecto a la edición anterior. El cuestionario 2025 incorporó, además del módulo de prevalencia del trabajo infantil y adolescente, un módulo de características del trabajo para el mercado, variables de clima educativo y apoyo del hogar y un conjunto de indicadores de trayectoria educativa.

> **Instrumento ampliado:** integró módulos de clima educativo y trayectorias escolares a las encuestas base.

El cuestionario fue diseñado en **formato digital** mediante Google Forms y respondido directamente por los/as NNyA a través de dispositivos móviles, con el apoyo de tutores y tutoras previamente capacitados. Se realizó una prueba piloto y una capacitación a los tutores de las escuelas, quienes brindaron acompañamiento durante todo el relevamiento.

> **Relevamiento digital:** implementado vía móvil por los adolescentes con acompañamiento de tutores capacitados.

2.3. Relevamiento y procesamiento de la información

En cada escuela, un integrante del equipo de **DyA** visitó todas las aulas para explicar el propósito del relevamiento y brindar instrucciones para completar el formulario. **La participación fue completamente voluntaria.** La base de datos fue sometida a un proceso de consistencia para garantizar la calidad de la información y luego procesada y analizada con el software estadístico SPSS.

> **Trabajo presencial:** participación voluntaria en aulas, con control de consistencia y procesamiento con SPSS.

2.4. Definiciones operativas

Sobre la denominación de la población

La **población** relevada tiene entre **11 y 17 años.** El informe se refiere a ella como ***"niños, niñas y adolescentes"*** (NNyA), siguiendo el criterio de la Convención sobre los Derechos del Niño y de la Ley 26.061 de Protección Integral, que comprenden a todas las personas menores de 18 años, y el uso adoptado por la EANNA del INDEC para el tramo de 5 a 17 años. Cuando se emplea ***"adolescentes"*** en sentido estricto, refiere a las personas de 13 años o más, según el artículo 25 del Código Civil y Comercial de la Nación.

Cabe distinguir además las categorías jurídicas laborales. La Ley 26.390 fija en 16 años la edad mínima de admisión al empleo y reserva la expresión ***"trabajo adolescente"*** para el trabajo permitido y protegido entre los 16 y los 18 años; por debajo de esa edad el trabajo está prohibido y se denomina ***"trabajo infantil"***. En este informe, ***"trabajo infantil y adolescente"*** designa el conjunto de actividades productivas relevadas en toda la población encuestada, según el marco conceptual de la EANNA.

Se utilizó el marco conceptual de la EANNA, basado en dos dimensiones: la edad de los/as NNyA y el tipo de actividades productivas. Se considera que trabajó si realizó alguna de las siguientes actividades en la semana de referencia:

> **Actividades para el mercado:** producción de bienes y servicios con valor económico en el mercado, remunerados o no, al menos 1 hora en la última semana.

> **Actividades para el autoconsumo:** actividades productivas para el propio hogar al menos 1 hora en la semana de referencia: construcción o arreglos de la vivienda propia, cultivo o cosecha de productos agrícolas o de huerta, y cuidado de animales.

> **Actividad doméstica intensiva:** tareas domésticas (limpieza, cocina, cuidado de personas del hogar) con una dedicación de 10 horas o más en la semana de referencia.

De esta forma, se considera que trabajó para el mercado si realizó **alguna de las siguientes actividades al menos una hora en la última semana:**

- Ayudar a alguien de su familia en un negocio o trabajo;
- Ayudar a alguien que NO es de su familia en un negocio o trabajo;
- Hacer alguna actividad para alguien por dinero;
- Hacer mandados o trámites para ganar algún dinero o propina;
- Limpiar parabrisas, lavar autos, hacer malabares por una propina;
- Cortar el pasto, podar árboles, juntar leña, por una propina;
- Cuidar a algún enfermo o persona mayor fuera de su hogar, por dinero;
- Preparar comida o pan para vender;
- Repartir comida, diarios o mercancías a cambio de algún dinero;
- Limpiar, lavar o planchar ropa para afuera, a cambio de dinero;
- Juntar en la calle papel, cartón o botellas para vender;
- Corte, limpieza o carga de cosecha agrícola



Se considera que trabajó en actividades de autoconsumo si realizó **al menos durante una hora en la última semana alguna de las siguientes actividades:**

- Ayudó en la construcción o reparación de su vivienda;
- Cultivó, cosechó productos agrícolas o de huerta de su casa;
- Ordeñó o cuidó animales de granja de su hogar.

Finalmente, se considera que realizó actividades domésticas intensivas si durante la **última semana le dedicó 10 horas o más a alguna de las siguientes actividades:**

- Cuidó hermanitos/as o alguna otra persona que vive en el hogar;
- Atendió la casa: limpió, lavó platos o ropa, ordenó, cocinó, planchó;
- Hizo compras, mandados, juntó agua, buscó leña;

Construcción de variables complejas

Índice de clima educativo y apoyo del hogar

El índice de clima educativo y apoyo del hogar se construyó a partir de cuatro dimensiones: nivel educativo de la madre o persona que cumple ese rol, nivel educativo del padre o persona que cumple ese rol, apoyo escolar en el hogar y valoración familiar de la educación. El puntaje se calculó de la siguiente manera:

> Se asignaron 2 puntos si la madre alcanzó secundaria completa o estudios superiores, y 0 puntos en caso contrario (incluyendo primaria completa, no fue a la escuela y no sabe).

> El mismo criterio se aplicó para el padre.

> Para el apoyo escolar se asignaron 2 puntos si siempre hay alguien que ayuda con tareas o exámenes, 1 punto si a veces y 0 puntos si nunca.

> Para la valoración familiar se asignó 1 punto si en el hogar se considera muy importante terminar la secundaria y 0 en caso contrario.

El puntaje total varía entre 0 y 7 puntos y se agrupó en **tres niveles**: **bajo** (0-2 puntos), **medio** (3-5 puntos) y **alto** (6-7 puntos). La respuesta "no lo sé" en el nivel educativo de los padres se codificó como 0, ya que el desconocimiento del capital educativo familiar se considera en sí mismo un indicador de menor clima educativo y recursos del hogar.

Variables de trayectoria educativa

Las variables de trayectoria educativa se operacionalizaron en **tres dimensiones** conceptualmente distintas.

- **La continuidad de la trayectoria escolar** refiere a la ausencia de interrupciones o quiebres en el recorrido escolar y se construyó como una variable dicotómica: sin interrupciones (no repitió de grado y no abandonó la escuela en ningún momento) y con interrupciones (repitió o abandonó alguna vez).
- **La asistencia y el tiempo para estudiar** refieren a dos requisitos básicos para sostener la escolaridad en el día a día. Se clasifican **sin restricciones** cuando el/la estudiante tuvo menos de 10 faltas en el año y siempre tiene tiempo suficiente para estudiar o hacer las tareas, y **con restricciones** cuando no se cumple alguno de los dos requisitos. Se trata de un umbral exigente: basta con incumplir uno para quedar clasificado con restricciones.
- **La situación académica** refiere a las dificultades de aprobación que presenta el/la estudiante, y se construye a partir de dos componentes de distinto horizonte temporal: las materias previas pendientes, que arrastran de años anteriores pero siguen siendo una condición presente y reversible, y las notas bajas del último trimestre, que reflejan el desempeño más reciente. Se considera sin dificultades cuando no se registra ninguno de los dos, y con dificultades cuando se presenta al menos uno.

Las materias previas se incluyeron en la dimensión de situación académica — y no en la de continuidad escolar — por tratarse de una condición presente y potencialmente reversible, a diferencia de la repitencia o el abandono que implican una interrupción ya ocurrida en la trayectoria.

2.5 Alcance del informe

El presente informe se centra en la **prevalencia del trabajo infantil y adolescente y su relación con las trayectorias educativas.** El análisis de las características específicas de la inserción laboral — *condiciones, remuneración, horas* — requiere una muestra con mayor representatividad y será abordado en una próxima etapa de la investigación.



2.6 Principios éticos

El relevamiento y publicación de datos sigue las normativas éticas internacionales, nacionales y provinciales para garantizar un marco de respeto y protección. Al tratarse de niños, niñas y adolescentes, se actuó conforme a la **Convención sobre los Derechos del Niño**, informando a los participantes del propósito de los datos, solicitando consentimiento y garantizando el anonimato. La participación fue **voluntaria** en todos los casos.

3. Perfil de los/as *Encuestados/as*

3.1 Composición por género y grupo de edad

La muestra está compuesta por **587 NNyA** escolarizados/as de 5 escuelas secundarias de Tucumán. La distribución por género es prácticamente igualitaria: **49,2%** mujeres, **49,9%** varones y **0,9%** otra identidad de género.

TABLA 1. COMPOSICIÓN POR GÉNERO

Género	N	% válido	% acumulado
Mujer	289	49,2%	49,2%
Varón	293	49,9%	99,1%
Otro	5	0,9%	100,0%
Total	**587**	**100,0%**	

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta a estudiantes secundarios sobre trabajo infantil y adolescente, Tucumán 2025, DyA Argentina.

Por grupo de edad, el **grupo más numeroso es el de 14-15 años** (37,3%), seguido por el de **11-13 años** (33,6%) y el de **16-17 años** (29,1%). La distribución por edad muestra una leve sobrerepresentación de los grupos más jóvenes, consistente con la estructura de las escuelas secundarias donde hay mayor deserción en los años superiores.

TABLA 2. COMPOSICIÓN POR GRUPO DE EDAD

Grupo de edad	N	% válido	% acumulado
11-13 años	197	33,6%	33,6%
14-15 años	219	37,3%	70,9%
16-17 años	171	29,1%	100,0%
Total	**587**	**100,0%**	

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta a estudiantes secundarios sobre trabajo infantil y adolescente, Tucumán 2025, DyA Argentina.

La distribución cruzada muestra que las **mujeres se concentran más en los grupos de menor edad**: el **38,1%** tiene entre 11-13 años vs. el **25,6%** en el grupo de 16-17. En los varones la distribución es más homogénea entre grupos de edad.

TABLA 3. COMPOSICIÓN POR GÉNERO Y GRUPO DE EDAD

Género	11-13 años	14-15 años	16-17 años	Total
Mujer	110 (38,1%)	105 (36,3%)	74 (25,6%)	289 (100%)
Varón	87 (29,7%)	110 (37,5%)	96 (32,8%)	293 (100%)
Otro	0 (0,0%)	4 (80,0%)	1 (20,0%)	5 (100%)
Total	**197 (33,6%)**	**219 (37,3%)**	**171 (29,1%)**	**587 (100%)**

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta a estudiantes secundarios sobre trabajo infantil y adolescente, Tucumán 2025, DyA Argentina.

3.2 Clima educativo del hogar

En cuanto al **nivel educativo de las madres** (TABLA 4), el nivel más frecuente es la **secundaria completa (37,8%),** seguido de primaria completa (**35,3%**). Solo el **12,3% alcanzó estudios terciarios o universitarios** y el **3,4% no fue a la escuela o no terminó la primaria.** Un **11,2%** de los adolescentes no sabe el nivel educativo de su madre.

El **nivel educativo de los padres** muestra un perfil levemente diferente: el nivel más frecuente es la **primaria completa (37,0%)**, seguido de secundaria completa (**34,8%**). Solo el **6,5% alcanzó estudios terciarios o universitarios**, proporción notablemente menor que en las madres (12,3%). El **16,0%** de los adolescentes no sabe el nivel educativo de su padre, proporción mayor que para la madre (11,2%), lo que **podría reflejar mayor distancia o ausencia paterna** en los hogares de la muestra.



TABLA 4. NIVEL EDUCATIVO DEL PADRE Y LA MADRE O PERSONA QUE CUMPLE ESE ROL

Máximo nivel educativo	Madre	Padre
No fue a la escuela / no terminó la primaria	3,4%	5,8%
Terminó la primaria	35,3%	37,0%
Terminó la secundaria	37,8%	34,8%
Terminó estudios terciarios o universitarios	12,3%	6,5%
No lo sé	11,2%	16,0%
Total	**100,0%**	**100,0%**

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta a estudiantes secundarios sobre trabajo infantil y adolescente, Tucumán 2025, DyA Argentina.

> Respecto al apoyo escolar en el hogar, el **42,6% de los adolescentes nunca recibe ayuda** con tareas o exámenes, y solo el 30,0% la recibe siempre.

TABLA 5. APOYO ESCOLAR EN EL HOGAR

Categoría	N	% válido	% acumulado
No	250	42,6%	42,6%
A veces	161	27,4%	70,0%
Si, siempre	176	30,0%	100,0%
Total	**587**	**100,0%**	

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta a estudiantes secundarios sobre trabajo infantil y adolescente, Tucumán 2025, DyA Argentina.

La **valoración familiar de la educación** presenta un patrón casi uniforme: el **93,7%** de los/as NNyA dice que **en su casa se considera muy importante terminar la secundaria**. Este dato es llamativo si se lo contrasta con el nivel educativo de los padres y el limitado apoyo escolar — la aspiración hacia la educación es prácticamente universal en los hogares, independientemente de los recursos educativos disponibles.

TABLA 6. VALORACIÓN FAMILIAR DE LA EDUCACIÓN

Categoría	N	% válido	% acumulado
No	1	0,2%	0,2%
Sí, más o menos	36	6,1%	6,3%
Sí, mucho	550	93,7%	100,0%
Total	**587**	**100,0%**	

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta a estudiantes secundarios sobre trabajo infantil y adolescente, Tucumán 2025, DyA Argentina.

El **clima educativo y apoyo del hogar** de los/as NNyA encuestados/as[2] muestra que el **54,7%** proviene de **hogares con clima educativo y apoyo medio**, el **28,1%** de hogares con **clima bajo** y solo el **17,2%** de hogares con **clima alto.**

TABLA 7. ÍNDICE DE CLIMA EDUCATIVO DEL HOGAR Y APOYO DEL HOGAR (PUNTAJE 0-7)

Categoría	N	% válido	% acumulado
Bajo (0-2)	165	28,1%	28,1%
Medio (3-5)	321	54,7%	82,8%
Alto (6-7)	101	17,2%	100,0%
Total	**587**	**100,0%**	

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta a estudiantes secundarios sobre trabajo infantil y adolescente, Tucumán 2025, DyA Argentina.

3.3 Expectativas a futuro

La encuesta también relevó las expectativas a futuro que tienen los/as NNyA a partir de la pregunta qué les gustaría hacer cuando terminen la secundaria, pudiendo mencionar una serie de respuestas precodificadas. Los resultados muestran que **la continuidad educativa es la expectativa más frecuente**: el **59,3% de los/as NNyA menciona querer seguir estudiando en la universidad o terciario al terminar la secundaria.** Le sigue buscar trabajo (**25,9%**) y no saber todavía qué harán (**20,1%**). El curso o formación técnica aparece en el 11,6%. Las opciones de seguir trabajando

59,3%

aspira a continuar estudios universitarios o terciarios

2. Se construyó un índice en función al nivel educativo de los/as padres/madres o persona que ocupa este rol, el apoyo escolar y la valoración familiar sobre el estudio. Ver apartado metodológico donde está la explicación de su construcción.

donde ya trabajan (2,0%) y dedicarse a la maternidad o al cuidado del hogar (1,5%) son muy poco frecuentes. VER TABLA 8.

La **brecha de género** más llamativa aparece en la **expectativa universitaria**: el **70,2% de las mujeres menciona querer ir a la universidad o terciario**, frente al **48,5% de los varones** — una diferencia de más de 20 puntos porcentuales. Los varones, en cambio, mencionan más frecuentemente buscar trabajo al terminar (**32,8% vs 18,7% de las mujeres**) y no saber todavía qué harán (**22,2% vs 17,6%**).

+21,7 pp

brecha a favor de mujeres en la aspiración a cursar estudios superiores

Este patrón sugiere que **las mujeres tienen expectativas de continuidad educativa más altas que los varones**, mientras que **ellos se orientan en mayor proporción hacia la inserción laboral inmediata.** Esta diferencia es relevante en un contexto, como se verá más adelante, donde los varones tienen mayor participación en trabajo para el mercado y en trabajo para el autoconsumo.

> **Continuidad educativa:** la aspiración universitaria crece hacia el egreso y predomina en las mujeres.

La **expectativa de ir a la universidad aumenta con la edad**: del 53,8% en el grupo de 11-13 años al 66,7% en el grupo de 16-17. Es decir, a medida que se acercan al **final de la secundaria**, más NNyA **consolidan la aspiración de continuar estudiando**.

La **expectativa de buscar trabajo** también aumenta con la edad (**18,8% → 28,8% → 30,4%**), lo que refleja una **mayor conciencia de la necesidad de insertarse laboralmente** a medida que se acerca el egreso. En sentido inverso, la **incertidumbre** (no sabe todavía) **es notablemente mayor en el grupo más joven** (26,9% en 11-13 años frente a 16,0% y 17,5% en los grupos mayores), lo cual es esperable dado que les queda más recorrido escolar por delante.

TABLA 8. EXPECTATIVAS AL TERMINAR LA SECUNDARIA SEGÚN GÉNERO Y GRUPO DE EDAD

Base: N = 587 | Respuesta múltiple — los porcentajes no suman 100%

	Total	Por género		Por grupo de edad		
Expectativa al terminar la secundaria	**Total**	**Mujer**	**Varón**	**11-13**	**14-15**	**16-17**
Seguir estudiando en universidad o terciario	59,3%	70,2%	48,5%	53,8%	58,4%	66,7%
Buscar trabajo al terminar la secundaria	25,9%	18,7%	32,8%	18,8%	28,8%	30,4%
No sabe todavía	20,1%	17,6%	22,2%	26,9%	16,0%	17,5%
Hacer un curso o formación técnica	11,6%	11,4%	11,9%	10,7%	11,9%	12,3%
Seguir trabajando donde ya trabaja	2,0%	1,7%	2,4%	2,0%	2,3%	1,8%
Dedicarse a la maternidad/paternidad o al cuidado del hogar	1,5%	2,4%	0,7%	1,0%	3,2%	0,0%

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta a estudiantes secundarios sobre trabajo infantil y adolescente, Tucumán 2025, DyA Argentina.

4. Prevalencia del trabajo *infantil y adolescente*

> En la semana de referencia, el **55,9% de los/as NNyA encuestados/as realizó trabajo para el mercado, el 36,1% trabajo para el autoconsumo y el 14,7% trabajo doméstico intensivo.** Estas categorías no son mutuamente excluyentes: un/a mismo/a NNyA puede realizar más de un tipo de trabajo simultáneamente.

55,9%
trabajó al menos una hora en la semana

4.1 Trabajo para el mercado

El **55,9%** de los/as NNyA (328 casos) **realizó al menos una hora de trabajo** para el mercado en la semana de referencia. **La prevalencia aumenta con la edad** — del 46,2% en el grupo de 11-13 años al 64,9% entre los de 16-17 — y es **notablemente mayor en varones** (65,9%) que en mujeres (45,7%), una diferencia de 20 puntos porcentuales.

> **Brecha por género:** los varones inician antes la actividad y superan a las mujeres en todos los tramos de edad.

Al evaluar el género y el grupo de edad simultáneamente, se observa que, entre las **mujeres**, la **prevalencia crece** de forma gradual **con la edad**: del 39,1% en las de 11-13 años al 45,7% en las de 14-15 y al 55,4% en las de 16-17. En cambio, **entre los varones, el crecimiento es más pronunciado** y los niveles de partida ya son altos: el 55,2% de los varones de 11-13 años trabaja para el mercado, proporción que sube al 68,2% entre los de 14-15 y alcanza el 72,9% entre los de 16-17.

TABLA 9. PREVALENCIA DE TRABAJO PARA EL MERCADO SEGÚN GRUPO DE EDAD Y GÉNERO

Base: N = 587 | Prevalencia total: 55,9%

	Total	Por género		Por grupo de edad		
	Total	Mujer	Varón	11-13	14-15	16-17
% que realiza la actividad	55,9%	45,7%	65,9%	46,2%	57,5%	64,9%
Cruce grupo de edad × género						
Mujeres	45,7%	-	-	39,1%	45,7%	55,4%
Varones	65,9%	-	-	55,2%	68,2%	72,9%

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta a estudiantes secundarios sobre trabajo infantil y adolescente, Tucumán 2025, DyA Argentina.

Tipos de actividades

La **actividad más frecuente** es **ayudar a un familiar en un negocio o trabajo** (**73,5%** de los trabajadores), seguida de hacer alguna actividad por dinero (**39,6%**) y ayudar a alguien externo a la familia (**29,3%**). Las actividades de mayor visibilidad en el espacio público como limpiar parabrisas (5,2%) o juntar cartón (3,0%) son las menos frecuentes.

TABLA 10. TIPOS DE ACTIVIDADES PARA EL MERCADO REALIZADAS LA SEMANA DE REFERENCIA

Base: N = 328 | Respuesta múltiple — porcentajes no suman 100%

Actividad	N	% menciona
Ayudó a alguien de su familia en un negocio o trabajo	241	73,5%
Hizo alguna actividad para alguien por dinero	130	39,6%
Ayudó a alguien que NO es de su familia en un negocio o trabajo	96	29,3%
Mandados o trámites para ganar dinero o propina	85	25,9%
Preparó comida o pan para vender	55	16,8%
Hizo alguna otra actividad por plata o bienes	54	16,5%
Cortó el pasto, podó árboles, juntó leña por una propina	37	11,3%
Repartió comida, diarios o mercancías a cambio de dinero	32	9,8%
Limpió, lavó o planchó ropa para afuera a cambio de dinero	32	9,8%
Corte, limpieza o carga de cosecha agrícola	32	9,8%
Cuidó a algún enfermo o persona mayor fuera del hogar por dinero	25	7,6%
Limpió parabrisas, lavó autos, hizo malabares por propina	17	5,2%
Juntó en la calle papel, cartón o botellas para vender	10	3,0%

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta a estudiantes secundarios sobre trabajo infantil y adolescente, Tucumán 2025, DyA Argentina.

4.2 Trabajo para el autoconsumo



> El **36,1%** de los/as NNyA (212 casos) **realizó al menos una hora de trabajo** para el autoconsumo en la semana de referencia (la construcción o reparación de la vivienda, el cultivo de huerta o la cría de animales).

A diferencia del trabajo para el mercado, la prevalencia no aumenta linealmente con la edad: baja levemente en el grupo de 14-15 años (32,9%) y sube en el de 16-17 (41,5%). La **brecha de género** es muy marcada — los **varones (51,5%)** más que duplican a las **mujeres (20,1%)** — lo que refleja que estas actividades productivas para el hogar *(construcción, agricultura, cría de animales)* siguen asociadas principalmente al rol masculino.

Al analizar el cruce entre edad y género, el patrón se vuelve más claro. Entre las mujeres, la prevalencia es baja en todos los grupos etarios y no sigue una tendencia definida: 21,8% en las de 11-13 años, 15,2% en las de 14-15 y 24,3% en las de 16-17. Entre los **varones**, en cambio, la **participación es alta y relativamente estable** a lo largo del recorrido escolar: 51,7% en el grupo de 11-13 años, 49,1% en el de 14-15 y **54,2% en el de 16-17.**

La **brecha entre varones y mujeres** supera los **29 puntos porcentuales** en todos los grupos de edad, lo que indica que se trata de una **diferencia estructural** y no de un fenómeno que se acentúe o atenúe con la edad.

51,5%

varones realiza **actividades productivas para el hogar**

> **Diferencia estructural:** la participación de varones duplica a la de mujeres sin variar según la edad escolar.

TABLA 11. PREVALENCIA DE TRABAJO PARA EL AUTOCONSUMO SEGÚN GRUPO DE EDAD Y GÉNERO

Base: N = 587 | Prevalencia total: 36,1%

	Total	Por género		Por grupo de edad		
	Total	Mujer	Varón	11-13	14-15	16-17
% que realiza la actividad	36,1%	20,1%	51,5%	35,0%	32,9%	41,5%
Cruce grupo de edad × género						
Mujeres	20,1%	-	-	21,8%	15,2%	24,3%
Varones	51,5%	-	-	51,7%	49,1%	54,2%

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta a estudiantes secundarios sobre trabajo infantil y adolescente, Tucumán 2025, DyA Argentina.

Tipos de actividades

La **construcción y reparación de vivienda es la actividad más frecuente** (72,6% de quienes realizan autoconsumo), seguida de agricultura o huerta (**48,6%**) y cuidado de animales (*25,5%*). Muchos/as NNyA realizan más de una actividad de autoconsumo.

TABLA 12. TIPOS DE ACTIVIDADES PARA EL AUTOCONSUMO REALIZADAS LA SEMANA DE REFERENCIA

Base: N = 212 | Respuesta múltiple — porcentajes no suman 100%

Actividad	N	% menciona
Ayudó en la construcción o reparación de su vivienda	154	72,6%
Cultivó, cosechó productos agrícolas o de huerta de su casa	103	48,6%
Ordeñó o cuidó animales de granja del hogar	54	25,5%

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta a estudiantes secundarios sobre trabajo infantil y adolescente, Tucumán 2025, DyA Argentina.

4.3 Trabajo doméstico intensivo

El **14,7% de los/as NNyA** (86 casos) dedicó **10 horas o más semanales** a tareas domésticas (como limpieza, cocina, cuidado de personas convivientes, mandados y aprovisionamiento del hogar). Se trata de trabajo no remunerado que, por su intensidad, puede competir con el tiempo disponible para el estudio y la asistencia escolar.

14,7%

dedica 10 h semanales o más a trabajo doméstico

La prevalencia del trabajo doméstico intensivo no muestra variación por grupo de edad: se mantiene prácticamente constante entre los 11 y los 17 años (**14,2%, 15,5% y 14,0%** respectivamente), lo que sugiere que este tipo de carga se distribuye de manera relativamente uniforme a lo largo del recorrido escolar. En cuanto al género, la prevalencia agregada es mayor entre los **varones (17,4%)** que entre las **mujeres (11,8%).**

> Ese dato agregado, sin embargo, no debe leerse como una carga equivalente: como se detalla a continuación, el contenido de las tareas que llevan a unos y a otras a superar el umbral de 10 horas semanales está marcadamente diferenciado por género. El indicador mide intensidad horaria, no tipo de tarea, y por lo tanto no capta necesariamente la misma carga de trabajo para mujeres y varones.

Al analizar el **cruce entre edad y género**, el patrón se mantiene consistente: los **varones superan a las mujeres en todos los grupos etarios,** con brechas que van de los 4,9 a los 7,2 puntos porcentuales. Entre las mujeres, la prevalencia alcanza su pico en el grupo de 14-15 años (13,3%) y desciende notablemente en las de 16-17 (9,5%). Entre los varones los valores son más estables, con el máximo en el grupo de 14-15 años (18,2%).

> **Intensidad vs. carga:** el umbral temporal no mide el tipo de tarea.

TABLA 13. PREVALENCIA DE TRABAJO DOMÉSTICO INTENSIVO SEGÚN GRUPO DE EDAD Y GÉNERO

Base: N = 587 | Prevalencia total: 14,7%

	Total	Por género		Por grupo de edad		
	Total	Mujer	Varón	11-13	14-15	16-17
% que realiza la actividad	14,7%	11,8%	17,4%	14,2%	15,5%	14,0%
Cruce grupo de edad × género						
Mujeres	11,8%	-	-	11,8%	13,3%	9,5%
Varones	17,4%	-	-	17,2%	18,2%	16,7%

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta a estudiantes secundarios sobre trabajo infantil y adolescente, Tucumán 2025, DyA Argentina.

La brecha de género: distintas actividades, un mismo umbral de trabajo intensivo

El análisis de las horas promedio dedicadas a cada actividad dentro de los 86 casos de doméstico intensivo revela que varones y mujeres llegan al umbral de 10 horas semanales por vías diferentes. Las mujeres dedican más horas al **cuidado de personas** (9,5 hs vs 6,4 hs) y a la **atención del hogar** (7,9 hs vs 6,8 hs) — las actividades más típicamente asociadas al trabajo doméstico en el sentido tradicional. Los varones, en cambio, duplican a las mujeres en **mandados, compras y búsqueda de agua o leña** (5,5 hs vs 2,7 hs semanales) — actividades que implican mayor movilidad y están más asociadas al rol masculino en contextos rurales.

> En síntesis, el umbral de 10 horas semanales captura perfiles cualitativamente distintos según género: trabajo de cuidado y del hogar en mujeres, trabajo de aprovisionamiento y movilidad en varones. Ambos superan el umbral, **pero con patrones de actividad diferenciados.**

TABLA 14. PROMEDIO DE HORAS SEMANALES POR ACTIVIDAD Y GÉNERO

Base: 86 casos con doméstico intensivo

Actividad	Mujer (N=34)	Varón (N=51)	Total (N=86)
Cuidado de personas (hermanitos u otras personas del hogar)	**9,5 hs**	**6,4 hs**	7,7 hs
Atención del hogar (limpiar, cocinar, lavar, planchar)	**7,9 hs**	**6,8 hs**	7,2 hs
Mandados, compras, juntar agua o buscar leña	**2,7 hs**	**5,5 hs**	4,3 hs

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta a estudiantes secundarios sobre trabajo infantil y adolescente, Tucumán 2025, DyA Argentina.

Tipos de actividades

La atención del hogar es la más frecuente (**94,2%** de los 86 casos), seguida del cuidado de personas (**81,4%**) y los mandados **(75,6%**). Dado el solapamiento entre las tres, al menos la mitad de estos casos acumula las tres actividades a la vez: **se trata de una carga doméstica integral, no puntual.**



TABLA 15. TIPOS DE ACTIVIDADES DE TRABAJO DOMÉSTICO INTENSIVO

Base: N = 86 | Respuesta múltiple — porcentajes no suman 100%

Actividad	N	% menciona
Atención del hogar (limpiar, cocinar, lavar, planchar)	81	94,2%
Cuidado de personas (hermanitos u otras personas del hogar)	70	81,4%
Mandados, compras, juntar agua o buscar leña	65	75,6%

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta a estudiantes secundarios sobre trabajo infantil y adolescente, Tucumán 2025, DyA Argentina.

4.4 Acumulación de formas de trabajo

El análisis combinado de los tres tipos de trabajo permite identificar **cuatro perfiles** distintos de NNyA respecto a la realización de actividades.

- **Solo el 30,3%** no realizó ningún tipo de trabajo.
- **El 26,9%** realizó exclusivamente trabajo para el mercado.
- **El 13,8%** realizó solo trabajo no remunerado (autoconsumo y/o doméstico intensivo, sin trabajo para el mercado).
- **Y el 29,0%** combinó trabajo para el mercado con alguna forma de trabajo no remunerado en la misma semana — configurando el grupo de mayor carga de trabajo total.

Al analizar esta distribución por **grupos de edad**, la combinación mercado + no remunerado aumenta fuertemente con la edad: del **24,9%** en el grupo de 11-13 años y **25,6%** en el de 14-15, al **38,0%** en el de 16-17. Esto sugiere que la combinación de formas de trabajo es más frecuente entre los/as NNyA de mayor edad. En paralelo, la proporción que no trabaja desciende del 38,1% en el grupo más joven al 25,7% en el mayor.

Por **género**, la diferencia es muy marcada. **Las mujeres no trabajan en mayor proporción que los varones** (42,2% vs 18,8%) y cuando trabajan tienden a hacerlo solo para el mercado (30,8%). Los varones, en cambio, combinan mercado y trabajo no remunerado casi el triple que las mujeres (42,7% vs 14,9%), configurando el grupo de mayor acumulación de carga de trabajo.

El cruce simultáneo de edad y género revela el dato más llamativo del análisis combinado: **el 51,0% de los varones de 16-17 años** combina trabajo para el mercado con trabajo no remunerado en la misma semana. Es decir, **1 de cada 2 varones de 16-17 años** acumula las dos formas de trabajo más demandantes, mientras está transitando el último tramo de la escuela secundaria. Este porcentaje más que duplica el de las mujeres del mismo grupo de edad (21,6%) y supera ampliamente al de cualquier otro subgrupo de la muestra.

> **La combinación de formas de trabajo** se intensifica con la edad escolar y triplica en varones.



1 de cada 2

varones de 16 y 17 años **acumula dos modalidades laborales en la semana.**

El patrón de las mujeres merece también una lectura atenta. Si bien su carga laboral combinada es menor, el **21,6% de las mujeres de 16-17 años combina ambas formas de trabajo** — el valor más alto entre todos los grupos etarios femeninos, y notablemente mayor que el de las de 14-15 años (10,5%). Esto sugiere que, también entre las mujeres, la acumulación de trabajo se intensifica en la etapa final de la secundaria, aunque a un ritmo y nivel significativamente menor que en los varones.

21,6%

mujeres de 16-17 años **combina ambas modalidades de trabajo en la semana**

> **En síntesis, el varón de 16-17 años** emerge como el perfil de mayor carga laboral en toda la muestra: es el subgrupo con mayor prevalencia de **trabajo para el mercado (72,9%)**, de **autoconsumo (54,2%)** y y de **combinación de ambas formas (51,0%).**

> Este perfil no es marginal — representa al **16,4% del total de la muestra (96 casos)** — y concentra simultáneamente las mayores cargas laborales y las decisiones educativas más críticas de la adolescencia.

16,4%

de la muestra reúne **máxima exigencia laboral y etapa escolar**

TABLA 16A. PERFILES DE TRABAJO COMBINADO — DISTRIBUCIÓN GENERAL, POR EDAD Y POR GÉNERO

	No trabaja	Solo mercado	Solo no remunerado	Mercado + no remunerado	Total
Distribución total					
Total muestra	30,3%	26,9%	13,8%	29,0%	100%
N (casos)	178	158	81	170	587
Por grupo de edad					
11-13 años	38,1%	21,3%	15,7%	24,9%	100%
14-15 años	26,9%	32,0%	15,5%	25,6%	100%
16-17 años	25,7%	26,9%	9,4%	38,0%	100%
Por género					
Mujeres	42,2%	30,8%	12,1%	14,9%	100%
Varones	18,8%	23,2%	15,4%	42,7%	100%

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta a estudiantes secundarios sobre trabajo infantil y adolescente, Tucumán 2025, DyA Argentina.

TABLA 16B. PERFILES DE TRABAJO COMBINADO — CRUCE GRUPO DE EDAD × GÉNERO

	No trabaja	Solo mercado	Solo no remunerado	Mercado + no remunerado	Total
Mujeres					
11-13 años	49,1%	24,5%	11,8%	14,5%	100%
14-15 años	41,0%	35,2%	13,3%	10,5%	100%
16-17 años	33,8%	33,8%	10,8%	21,6%	100%
Total mujeres	**42,2%**	**30,8%**	**12,1%**	**14,9%**	**100%**
Varones					
11-13 años	24,1%	17,2%	20,7%	37,9%	100%
14-15 años	13,6%	29,1%	18,2%	39,1%	100%
16-17 años	19,8%	21,9%	7,3%	51,0%	100%
Total varones	**18,8%**	**23,2%**	**15,4%**	**42,7%**	**100%**

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta a estudiantes secundarios sobre trabajo infantil y adolescente, Tucumán 2025, DyA Argentina.



5.
Trabajo Infantil y Adolescente *y Trayectorias Educativas*



> El trabajo infantil y adolescente no es un fenómeno aislado: se inscribe en condiciones estructurales de desigualdad que condicionan las trayectorias de los/as NNyA: cómo transitan la escuela, si logran sostenerla y qué pueden proyectar hacia el futuro.

Para muchos/as NNyA de zonas rurales, **trabajar y estudiar no son actividades excluyentes sino simultáneas** — y esa simultaneidad tiene consecuencias sobre cómo se vive la escolaridad, qué tan continua resulta y qué tan disponibles están los recursos cotidianos para aprender.

La literatura sobre trayectorias educativas distingue entre una **trayectoria teórica** — *aquella que supone un recorrido lineal, sin interrupciones ni desvíos* — y las **trayectorias reales**, marcadas por discontinuidades, rezagos y condiciones desiguales de escolarización (TERIGI, 2007). En contextos de alta prevalencia de trabajo infantil y adolescente como el que describe esta encuesta, cabe preguntarse en qué medida trabajar condiciona las posibilidades de sostener una trayectoria continua y en qué condiciones se transita la escuela cuando una parte del tiempo y la energía se destina al trabajo.

> **Trayectorias reales vs. teóricas:** la simultaneidad laboral impone quiebres, rezagos y condiciones desiguales de escolarización.

Para evaluar en qué medida se relaciona el trabajo y la trayectoria educativa se construyeron **tres dimensiones:**

- **La continuidad de la trayectoria escolar,** que refiere a la ausencia de interrupciones como la repitencia o el abandono;
- **la asistencia y el tiempo para estudiar,** que refieren a las condiciones presentes que hacen posible sostener la escolaridad;
- **La situación académica,** que captura las dificultades de aprobación.

Estas tres dimensiones son conceptualmente distintas y, como se mostrará, estadísticamente independientes — cada una captura un aspecto diferente de lo que significa estar en la escuela y poder aprender.

El análisis se organiza en **tres pasos:**

- **Primero,** se describen las trayectorias educativas del conjunto de NNyA encues-tados/as y se explora cómo se relacionan entre sí las tres dimensiones.
- **Segundo,** se analizan las diferencias en las trayectorias entre quienes trabajan y quienes no, para cada tipo de trabajo.
- **Tercero,** se presentan modelos de regresión logística que permiten evaluar el efecto independiente de cada tipo de trabajo sobre las trayectorias, controlando por grupo de edad y clima educativo y apoyo del hogar.

5.1 Indicadores de trayectoria educativa

En esta sección se presenta el análisis de cada indicador de trayectoria educativa por separado, con el fin de obtener un **panorama descriptivo de la situación escolar** de los/as NNyA encuestados/as antes de examinar cómo se combinan entre sí.

Dimensión 1: Continuidad escolar

5.1.1 Repitencia

El **10,4%** de los/as NNyA (61 casos) repitió al menos una vez. La prevalencia es notablemente mayor en varones (14,0%) que en mujeres (6,9%). El pico de repitencia se concentra en el grupo de 14-15 años en ambos géneros — 12,4% en mujeres y 20,9% en varones — lo que coincide con los años de mayor complejidad curricular del secundario. Entre los varones, la repitencia se mantiene elevada también en el grupo de 16-17 años (16,7%), lo que sugiere una acumulación de dificultades que se extiende hacia el final de la escolaridad.

TABLA 17. REPITENCIA SEGÚN GRUPO DE EDAD Y GÉNERO

Base: N = 587 | Repitió al menos una vez: 10,4% (61 casos)

Por género

	Mujeres	Varones	Total
Total muestra	6,9%	**14,0%**	**10,4%**

Por grupo de edad y género

Grupo de edad	11-13 años	14-15 años	16-17 años	Total género
Mujeres	1,8%	**12,4%**	6,8%	6,9%
Varones	2,3%	**20,9%**	16,7%	14,0%
Total	2,0%	**16,4%**	12,3%	10,4%

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta a estudiantes secundarios sobre trabajo infantil y adolescente, Tucumán 2025, DyA Argentina.

5.1.2 Abandono escolar temporal

El **2,4%** de los/as NNyA (14 casos) declaró haber dejado la escuela por un tiempo en algún momento. Los números son bajos y deben leerse con cautela. Aun así, la prevalencia es mayor en varones (3,1%) que en mujeres (1,7%), y el pico se registra en el grupo de 14-15 años (4,1% total), coincidiendo con el patrón observado en la repitencia.

TABLA 18. ABANDONO ESCOLAR TEMPORAL SEGÚN GRUPO DE EDAD Y GÉNERO

Base: N = 587 | Abandonó al menos una vez: 2,4% (14 casos)

Por género

	Mujeres	Varones	Total
% que abandonó	1,7%	3,1%	2,4%

Por grupo de edad y género

Grupo de edad	11-13 años	14-15 años	16-17 años	Total género
Mujeres	0,9%	3,8%	0,0%	1,7%
Varones	2,3%	4,5%	2,1%	3,1%
Total	1,5%	4,1%	1,2%	2,4%

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta a estudiantes secundarios sobre trabajo infantil y adolescente, Tucumán 2025, DyA Argentina.

Dimensión 2: Asistencia y tiempo para estudiar

5.1.3 Faltas excesivas

El **20,4%** de los/as NNyA (120 casos) tuvo 10 o más faltas en el año. Este indicador muestra el patrón más claro de todos en relación con la edad: crece sostenidamente del 13,7% en el grupo de 11-13 años al **31,6%** en el de 16-17, casi triplicándose. El aumento es pronunciado en ambos géneros, pero es particularmente marcado en las mujeres de 16-17 años (36,5%), que superan a los varones del mismo grupo (27,1%).



TABLA 19. FALTAS EXCESIVAS (≥10 POR AÑO) SEGÚN GRUPO DE EDAD Y GÉNERO

Base: N = 587 | Con faltas excesivas: 20,4% (120 casos)

Por género

	Mujeres	Varones	Total
% con faltas excesivas	22,1%	18,8%	20,4%

Por grupo de edad y género

Grupo de edad	11-13 años	14-15 años	16-17 años	Total género
Mujeres	14,5%	20,0%	36,5%	22,1%
Varones	12,6%	16,4%	27,1%	18,8%
Total	13,7%	17,8%	31,6%	20,4%

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta a estudiantes secundarios sobre trabajo infantil y adolescente, Tucumán 2025, DyA Argentina.

5.1.4 Disponibilidad de tiempo para estudiar

El **39,5%** de los/as NNyA (232 casos) no siempre tiene tiempo para estudiar. Este es uno de los indicadores más preocupantes en términos de magnitud: casi 4 de cada 10 NNyA enfrentan esta dificultad. La brecha de género es marcada — el 44,4% de los varones no tiene tiempo suficiente frente al 34,6% de las mujeres — y se mantiene relativamente estable a lo largo de los grupos de edad, sin el patrón creciente que se observa en las faltas. Esto sugiere que la falta de tiempo para estudiar es una condición estructural vinculada principalmente a la carga laboral, más que a factores propios del avance en la escolaridad.

TABLA 20. SIN TIEMPO SUFICIENTE PARA ESTUDIAR SEGÚN GRUPO DE EDAD Y GÉNERO

Base: N = 587 | Sin tiempo suficiente: 39,5% (232 casos)

Por género

	Mujeres	Varones	Total
% sin tiempo para estudiar	34,6%	44,4%	39,5%

Por grupo de edad y género

Grupo de edad	11-13 años	14-15 años	16-17 años	Total género
Mujeres	30,9%	37,1%	36,5%	34,6%
Varones	43,7%	45,5%	43,8%	44,4%
Total	36,5%	41,6%	40,4%	39,5%

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta a estudiantes secundarios sobre trabajo infantil y adolescente, Tucumán 2025, DyA Argentina.

Dimensión 3: Situación académica

5.1.5 Materias previas pendientes

El **31,3%** de los/as NNyA (184 casos) tiene actualmente materias previas pendientes de aprobar. La prevalencia es algo mayor en varones (34,5%) que en mujeres (28,7%). El patrón por edad es diferente según género: entre las mujeres, el pico se da en el grupo de 14-15 años (35,2%) y desciende en el de 16-17 (27,0%); entre los varones, en cambio, la prevalencia crece sostenidamente y alcanza su máximo en el grupo de 16-17 años (**40,6%**).

TABLA 21. MATERIAS PREVIAS PENDIENTES SEGÚN GRUPO DE EDAD Y GÉNERO

Base: N = 587 | Con materias previas: 31,3% (184 casos)

Por género

	Mujeres	Varones	Total
% con materias previas	28,7%	34,5%	31,3%

Por grupo de edad y género

Grupo de edad	11-13 años	14-15 años	16-17 años	Total género
Mujeres	23,6%	35,2%	27,0%	28,7%
Varones	26,4%	35,5%	40,6%	34,5%
Total	24,9%	34,7%	34,5%	31,3%

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta a estudiantes secundarios sobre trabajo infantil y adolescente, Tucumán 2025, DyA Argentina.

5.1.6 Notas bajas en el último trimestre

El **57,9%** de los/as NNyA (340 casos) obtuvo notas bajas en el último trimestre — el indicador con mayor prevalencia de los seis. La diferencia por género es moderada (60,1% varones vs 55,4% mujeres), pero el patrón por edad es llamativo: el pico se concentra en el grupo de 14-15 años en ambos géneros (63,8% mujeres y **69,1% varones**) y desciende en el de 16-17. Esto podría reflejar un efecto de selección: los/as NNyA con mayores dificultades académicas tienen más probabilidad de haber abandonado antes de llegar a 16-17 años, de modo que el grupo mayor que permanece en la escuela muestra un perfil relativamente mejor en este indicador.

TABLA 22. NOTAS BAJAS EN EL ÚLTIMO TRIMESTRE SEGÚN GRUPO DE EDAD Y GÉNERO

Base: N = 587 | Con notas bajas: 57,9% (340 casos)

Por género

	Mujeres	Varones	Total
% con notas bajas	55,4%	60,1%	57,9%

Por grupo de edad y género

Grupo de edad	11-13 años	14-15 años	16-17 años	Total género
Mujeres	53,6%	63,8%	45,9%	55,4%
Varones	48,3%	69,1%	60,4%	60,1%
Total	51,3%	66,7%	54,4%	57,9%

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta a estudiantes secundarios sobre trabajo infantil y adolescente, Tucumán 2025, DyA Argentina.

El conjunto de los seis indicadores muestra un panorama de dificultades generalizadas.

> El indicador más extendido es el de notas bajas (57,9%), seguido por la falta de tiempo para estudiar (39,5%) y las materias previas (31,3%). Las faltas excesivas afectan a 1 de cada 5 NNyA (20,4%) y crecen fuertemente con la edad. La repitencia (10,4%) y el abandono temporal (2,4%) son los indicadores menos frecuentes, pero afectan de manera desproporcionada a los varones y se concentran en el grupo de 14-15 años.



Dos patrones transversales merecen destacarse. Primero, los varones muestran peores indicadores que las mujeres en cinco de los seis indicadores — la excepción son las faltas excesivas, donde las mujeres los superan (22,1% frente a 18,8%), con la brecha más amplia en el grupo de 16-17 años. Segundo, el grupo de 14-15 años concentra los picos de repitencia, abandono y notas bajas, mientras que el de 16-17 años concentra los picos de faltas y materias previas en varones.

5.2 Perfiles de trayectoria educativa

A partir de los seis indicadores presentados se construyeron tres dimensiones de trayectoria educativa, cada una capturando un aspecto conceptualmente distinto del recorrido escolar. La continuidad escolar — si el/la estudiante repitió o abandonó en algún momento — refiere a la dimensión más estructural de la trayectoria: las interrupciones que quedan registradas en la historia escolar y que son irreversibles en términos de tiempo y oportunidades. La asistencia y el tiempo para estudiar refieren a si están dadas las posibilidades mínimas para aprender en el día a día: un/a estudiante puede seguir formalmente en la escuela pero transitarla en condiciones que dificultan el aprendizaje real. Finalmente, la situación académica — materias previas y notas bajas — refiere a las dificultades de aprobación, que expresan la acumulación de obstáculos a lo largo del tiempo.

La tabla 23 muestra que el 35,9% no tiene dificultades académicas, el 46,5% no tiene restricciones de asistencia ni de tiempo y el 88,6% no tuvo interrupciones formales.

TABLA 23. LAS TRES DIMENSIONES DE CARACTERÍSTICAS EDUCATIVAS

Dimensión	Indicadores	Presenta	No presenta
Continuidad escolar	No repitió + no abandono	67 (11,4%)	520 (88,6%)
Asistencia y tiempo para estudiar	Menos de 10 faltas + siempre tiene tiempo	314 (53,5%)	273 (46,5%)
Situación académica	No tiene previas + no tuvo notas bajas	376 (64,1%)	211 (35,9%)

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta a estudiantes secundarios sobre trabajo infantil y adolescente, Tucumán 2025, DyA Argentina.

5.3 Diferencias en las trayectorias educativas según tipo de trabajo

Una vez descritas las trayectorias educativas del conjunto de NNyA encuestados/as, el análisis se concentra en evaluar si existen diferencias significativas entre quienes trabajan y quienes no trabajan en cada una de las tres dimensiones construidas. Para ello se compararon los grupos mediante tablas de contingencia y se evaluó la significación estadística de las diferencias con la prueba de chi-cuadrado de Pearson.

Se analizaron por separado dos tipos de trabajo: el trabajo para el mercado — que implica actividades remuneradas o de producción para terceros — y el trabajo no remunerado, que agrupa el autoconsumo y el trabajo doméstico intensivo. Esta distinción permite identificar si distintas formas de inserción laboral tienen efectos diferenciales sobre las trayectorias.

5.3.1 Trabajo para el mercado y trayectoria educativa

De las tres dimensiones analizadas, solo la asistencia y el tiempo para estudiar muestran diferencias estadísticamente significativas entre quienes trabajan para el mercado y quienes no. **El 60,4% de los trabajadores estudia con restricciones de asistencia o tiempo frente al 44,8% de quienes no trabajan** — una diferencia de casi 16 puntos porcentuales que indica que trabajar para el mercado se asocia a la falta de tiempo disponible para estudiar y a mayores dificultades para sostener la asistencia cotidiana a la escuela.

60,4%

de los trabajadores **estudia con restricciones de asistencia o tiempo**

En cambio, no se encontraron diferencias significativas en la continuidad escolar ni en la situación académica (VER ANEXO 1). **Entre los/as NNyA que permanecen escolarizados/as, el trabajo para el mercado opera principalmente sobre el presente** — las condiciones del día a día — sin traducirse necesariamente en interrupciones formales de la trayectoria como la repitencia o el abandono. Sin embargo, esta ausencia de efecto debe leerse con cautela: la muestra incluye únicamente a quienes están en la escuela al momento del relevamiento. La literatura y la experiencia territorial indican que la inserción temprana en el mercado de trabajo es una de las principales causas de abandono escolar, por lo que los/as NNyA que ya dejaron la escuela — precisamente los más afectados — no están representados en estos datos. Es probable que, de incluirlos, el efecto del trabajo sobre la continuidad escolar fuera significativo y de mayor magnitud. Cabe destacar que **las dificultades académicas son generalizadas** en la muestra (64,1% del total tiene dificultades) **independientemente de si se trabaja o no**, lo que indica que el bajo rendimiento académico responde a factores que van más allá del trabajo infantil y adolescente.

> **Efecto en el presente:** el trabajo opera en el día a día sin traducirse en abandono.

> **Alcance de la muestra:** no incluye a quienes ya abandonaron la escuela por trabajar.

> **Las dificultades académicas** responden a factores que van más allá del trabajo.

TABLA 24. ASISTENCIA Y TIEMPO PARA ESTUDIAR SEGÚN TRABAJO PARA EL MERCADO

Chi-cuadrado: $p < 0{,}001$ | Diferencia significativa

Categoría	N (No trabaja)	% (No trabaja)	N (Trabaja mercado)	% (Trabaja mercado)	N Total
Con restricciones	116	44,8%	198	60,4%	314
Sin restricciones	143	55,2%	130	39,6%	273

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta a estudiantes secundarios sobre trabajo infantil y adolescente, Tucumán 2025, DyA Argentina.

5.3.2 Trabajo no remunerado y trayectoria educativa

El trabajo no remunerado — autoconsumo y doméstico intensivo — muestra un patrón diferente al del trabajo para el mercado. Aquí la única diferencia significativa aparece en la continuidad escolar: **el 15,5% de quienes realizan trabajo no remunerado tuvo interrupciones formales en su trayectoria, frente al 8,3% de quienes no lo realizan — prácticamente el doble de prevalencia de haber repetido o abandonado.**

15,5%

de quienes realizan trabajo no remunerado **interrumpió su trayectoria escolar**

Este resultado es conceptualmente relevante:

> mientras el trabajo para el mercado afecta la asistencia y el tiempo para estudiar, el trabajo no remunerado se asocia a interrupciones que ya ocurrieron en la historia escolar.

Una posible interpretación es que la carga sostenida de trabajo doméstico y para el autoconsumo desde edades tempranas deja huellas en la trayectoria — aunque el diseño transversal del estudio no permite establecer la dirección de esa relación con certeza. También es posible que sean los/as NNyA con trayectorias más frágiles quienes tienen mayor inserción en este tipo de trabajo.

> **Huellas tempranas:** la carga sostenida de tareas del hogar y autoconsumo impacta la escolaridad.

No se encontraron diferencias significativas en asistencia y tiempo ni en situación académica, aunque en ambos casos las tendencias son consistentes con el patrón esperado (VER ANEXO 1).

TABLA 25. CONTINUIDAD ESCOLAR SEGÚN TRABAJO NO REMUNERADO

Chi-cuadrado: p = 0,007 | Diferencia significativa

Categoría	N (No remunerado: No)	% (No remunerado: No)	N (No remunerado: Sí)	% (No remunerado: Sí)	N Total
Con interrupciones	28	8,3%	39	15,5%	67
Sin interrupciones	308	91,7%	212	84,5%	520

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta a estudiantes secundarios sobre trabajo infantil y adolescente, Tucumán 2025, DyA Argentina.

5.4 Análisis multivariado: ¿La asociación entre trabajo y trayectoria educativa persiste al considerar edad y clima educativo y apoyo del hogar?

El análisis bivariado mostró que distintos tipos de trabajo se asocian a distintas dimensiones de la trayectoria educativa. Sin embargo, estas asociaciones podrían estar explicadas por otras variables — en particular, la edad y el clima educativo y apoyo del hogar. **Un/a estudiante de mayor edad tiene más años de trayectoria acumulada y por ende más probabilidad de haber repetido o abandonado; un/a estudiante de hogar con bajo capital educativo tiene menos recursos para sostener la escolaridad.** Para evaluar si el efecto del trabajo es genuino e independiente de estos factores, se estimaron seis regresiones logísticas binarias, dos por cada dimensión de trayectoria educativa. En cada modelo la variable dependiente es la dimensión en su forma dicotómica —*continuidad escolar, asistencia y tiempo para estudiar, y situación académica*—, las variables independientes son los dos tipos de trabajo (para el mercado y no remunerado), y se controla por grupo de edad y por el índice de clima educativo y apoyo del hogar. Los modelos se estimaron sobre 582 de los 587 casos. Los odds ratio (OR) menores a 1 indican una reducción de las chances de ubicarse en la categoría favorable de cada dimensión, y los mayores a 1, un aumento. VER TODOS LOS MODELOS EN EL ANEXO 1.



> Los resultados confirman y precisan el patrón encontrado en el análisis bivariado: **cada tipo de trabajo afecta una dimensión diferente de la trayectoria, y ese efecto se sostiene aun controlando por edad y clima educativo y apoyo del hogar.**

El trabajo para el mercado reduce 45% las chances de estudiar sin restricciones de asistencia ni de tiempo (OR=0,552; p=0,001). Este efecto es independiente de la edad y del capital educativo del hogar — es decir, entre NNyA de la misma edad y con similar clima educativo y apoyo familiar, quienes trabajan para el mercado tienen significativamente más restricciones de asistencia y tiempo. El trabajo para el mercado no afecta la continuidad escolar ni la situación académica.

-45%

chances de estudiar sin restricciones de asistencia o tiempo (OR=0,552).

El trabajo no remunerado, en cambio, reduce 52% las chances de tener una trayectoria continua sin interrupciones (OR=0,479; p=0,006) — el efecto más fuerte entre los dos tipos de trabajo analizados. Quienes realizan autoconsumo o trabajo doméstico intensivo tienen casi el doble de chances de haber repetido o abandonado en algún momento de su trayectoria, independientemente de su edad y del clima educativo de su hogar. El

-52%

chances de sostener una trayectoria continua sin interrupciones.

trabajo no remunerado no afecta significativamente la asistencia y el tiempo ni la situación académica.

Dos hallazgos transversales merecen destacarse. Por un lado, **la edad es el predictor más robusto de la continuidad escolar:** los/as NNyA de 14-15 y 16-17 años tienen entre 73% y 82% menos chances de trayectoria continua que el grupo de 11-13, lo que refleja la acumulación de dificultades a medida que avanza la escolaridad secundaria. Por otro lado, **el clima educativo del hogar protege la asistencia y el tiempo para estudiar** (OR=1,154 por punto adicional en el índice; p=0,002): cada punto adicional en el índice de clima educativo y apoyo del hogar aumenta las chances de estudiar sin restricciones, lo que sugiere que el capital educativo familiar actúa como amortiguador del impacto del trabajo sobre el día a día escolar. **Ninguno de los dos tipos de trabajo afecta de forma independiente la situación académica** — las dificultades académicas son generalizadas en esta muestra y responden a factores que van más allá de la inserción laboral infantil y adolescente.

LOS MODELOS DETALLADOS PUEDEN ENCONTRARSE EN EL ANEXO 2.

-73% a -82%

menos chances de trayectoria continua en grupos de 14 a 17 años frente a los de 11 a 13 años.

> **Amortiguador familiar:** el capital educativo del hogar protege la asistencia y el tiempo para estudiar.

TABLA 26. RESUMEN — REGRESIONES LOGÍSTICAS (N=582)

Variable	Continuidad escolar			Asistencia y tiempo		
	Efecto	Sig.	OR	Efecto	Sig.	OR
Trabajo para el mercado	No sig.	0,649	0,883	Reduce 45% las chances	0,001***	0,552
Trabajo no remunerado	Reduce 52% las chances	0,006**	0,479	No sig.	0,097ns	0,751
Edad 14-15 vs 11-13	Reduce 82% las chances	0,000***	0,183	No sig.	0,402ns	0,843
Edad 16-17 vs 11-13	Reduce 73% las chances	0,004**	0,269	Reduce 42%	0,014*	0,583
Clima educativo (índice)	No sig.	0,095ns	1,125	Mejora	0,002**	1,154

Nota: Cada fila de tipo de trabajo proviene de un modelo independiente. Los controles de edad y clima educativo corresponden al modelo del trabajo para el mercado; los valores del modelo de trabajo no remunerado se presentan en el anexo 2

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta a estudiantes secundarios sobre trabajo infantil y adolescente, Tucumán 2025, DyA Argentina.

6. Principales *hallazgos*

Los hallazgos que se presentan a continuación deben leerse en el marco de la multicausalidad del fenómeno:

> el trabajo infantil y adolescente no es el producto de una sola causa ni tiene un único efecto sobre la trayectoria escolar. Lo que los datos muestran son asociaciones — consistentes y estadísticamente robustas — entre distintas formas de trabajo y distintas dimensiones del recorrido educativo.

> *El trabajo infantil y adolescente es un fenómeno extendido y transversal*

El **69,7% de los/as NNyA encuestados/as trabaja en alguna forma** durante la semana de referencia. No se trata de un fenómeno marginal ni concentrado en un perfil específico — atraviesa géneros, edades y hogares con distinto capital educativo familiar. Llamativamente, el clima educativo del hogar no predice si un niño, niña o adolescente trabaja o no: **la inserción laboral infantil y adolescente parece responder a lógicas que operan independientemente del capital educativo de las familias.** Esto obliga a pensar en políticas que no asuman que el trabajo infantil y adolescente es excepcional o exclusivo de los hogares más vulnerables.

69,7%

trabaja en alguna modalidad en la semana relevada

> **El trabajo atraviesa** géneros, edades y distintos niveles socioeducativos.

> *Trabajar y estudiar no son actividades incompatibles, pero tienen costos concretos*

La gran mayoría de los/as NNyA que trabaja permanece en la escuela. Sin embargo, hacerlo se asocia a diferencias concretas en cómo se transita esa escolaridad. Los efectos varían según el tipo de trabajo. **El trabajo para el mercado se asocia principalmente a mayores restricciones de asistencia y tiempo para estudiar** — quienes trabajan para el mercado tienen casi la mitad de chances de estudiar sin restricciones, y esa diferencia persiste con independencia de la edad y el clima

-50%

de chances de estudiar sin restricciones al realizar trabajo.

> **Costos concretos:** la permanencia no evita la pérdida de condiciones.

educativo del hogar. **El trabajo no remunerado**, en cambio, **se asocia a interrupciones en la historia escolar** — quienes lo realizan tienen casi el doble de prevalencia de haber repetido o abandonado en algún momento de su trayectoria. Aunque no podemos afirmar con certeza que el trabajo es la causa de estas diferencias, la consistencia de las asociaciones encontradas — y su persistencia luego de controlar por edad y clima educativo — sugiere que la relación es real y relevante.

2x

prevalencia de repitencia o abandono entre quienes hacen trabajo no remunerado.

> *La dimensión invisible: estudiar con dificultades sin interrumpir la trayectoria*

> Uno de los hallazgos más relevantes de este informe es la magnitud del grupo de NNyA que permanece en la escuela sin haber repetido ni abandonado, pero que estudia con restricciones: sin tiempo suficiente o con muchas faltas.

53,5%

estudia con restricciones pero sigue en el aula

Este grupo representa el **53,5% de los encuestados** y es **invisible para los indicadores educativos convencionales** que solo miden repitencia y abandono. Este hallazgo interpela directamente a las políticas de retención escolar: permanecer en la escuela no garantiza estar en condiciones de aprender. Con las limitaciones señaladas, no podemos saber cuántos/as de estos/as NNyA terminarán por interrumpir su trayectoria en el futuro — pero los datos sugieren que se trata de un grupo en riesgo que merece atención específica.

> **Población en riesgo:** más de la mitad del alumnado cursa con restricciones que vulneran su continuidad futura.

> *El clima educativo del hogar como factor protector desigual*

El capital educativo familiar no determina si un niño, niña o adolescente trabaja, pero sí amortigua el impacto del trabajo sobre la asistencia y el tiempo para estudiar. **Los/as NNyA de hogares con mayor clima educativo tienen más recursos para sostener la escolaridad aun cuando trabajan.** Esto implica una desigualdad adicional: quienes más necesitan protección frente al impacto del trabajo — los de hogares con menor capital educativo — son también los más vulnerables a sus efectos sobre la trayectoria. **El bajo rendimiento académico**, por su parte, **es un fenómeno generalizado** en esta muestra que no discrimina por tipo de trabajo ni por clima educativo — lo que sugiere que responde a factores estructurales del sistema educativo y del contexto rural que exceden el trabajo infantil y adolescente.

> **Rendimiento estructural:** las dificultades académicas no dependen del trabajo y responden al contexto escolar y rural.

> *Expectativas educativas y laborales: aspiraciones y tensiones*

A pesar del contexto descrito, el **59,3% de los/as NNyA aspira a continuar en la universidad o terciario al terminar la secundaria.** Esa aspiración es **más fuerte en mujeres** — el 70,2% frente al 48,5% de los varones — **y crece con la edad**. Sin embargo, el **25,9% ya proyecta buscar trabajo inmediatamente al terminar la secundaria**, proporción que es mayor entre quienes trabajan para el mercado. Nuevamente, no podemos afirmar si trabajar condiciona las expectativas o si quienes ya tienen menor expectativa de continuar estudiando son también quienes más trabajan. Lo que los datos sí muestran es que **una parte significativa de estos jóvenes orienta su proyecto de vida hacia la inserción laboral inmediata** — en un contexto donde ya están trabajando desde temprana edad.

59,3%

aspira a continuar estudios universitarios o terciarios al terminar la secundaria.

25,9%

proyecta insertarse al mercado de trabajo de manera inmediata al egresar del secundario.

> *Agenda pendiente*

Este estudio deja abiertas preguntas que solo pueden responderse con estudios más específicos. Un seguimiento longitudinal de estos/as mismos/as NNyA permitiría establecer con mayor certeza la dirección de las relaciones encontradas — y observar si las dificultades cotidianas que hoy documentamos se traducen, con el tiempo, en interrupciones formales en la trayectoria escolar. **Un relevamiento que alcance también a quienes ya están fuera de la escuela completaría el panorama**: sin esa población, los efectos que aquí estimamos son probablemente una subestimación de lo que ocurre en estas zonas rurales de Tucumán.

- **Estudios longitudinales:** requeridos para confirmar si las restricciones cotidianas devienen en quiebres formales.
- **Población no escolarizada:** ampliar el relevamiento fuera de las aulas es clave para cerrar el diagnóstico territorial.



BIBLIOGRAFÍA

- DyA Argentina (2025). *Encuesta sobre trabajo adolescente en las provincias de Tucumán y Misiones. Primeros resultados. Centro de Desarrollo y Autogestión.* Disponible en: https://dyaorg.net/encuesta-sobre-trabajo-adolescente-en-las-provincias-de-tucuman-y-misiones/

- DyA Argentina (2025). *Entre el trabajo y el futuro: datos sobre infancias y adolescencias rurales en Tucumán. Encuesta a estudiantes secundarios sobre trabajo infantil y adolescente, Tucumán 2025.* Centro de Desarrollo y Autogestión [informe en preparación].

- INDEC (2024). *Incidencia de la pobreza y la indigencia en 31 aglomerados urbanos. Primer semestre de 2024.* Instituto Nacional de Estadística y Censos. Buenos Aires. Disponible en: https://www.indec.gob.ar

- INDEC (2026), *Incidencia de la pobreza y la indigencia en 31 aglomerados urbanos. Segundo semestre de 2025,* publicado el 31 de marzo de 2026.

- INDEC y MTEySS (2018). *Encuesta de Actividades de Niñas, Niños y Adolescentes (EANNA) 2016-2017. Resultados definitivos.* Instituto Nacional de Estadística y Censos / Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Buenos Aires. Disponible en: https://www.argentina.gob.ar/trabajo/estadisticas/eanna

- Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social / UNICEF / OIT (2021). *Encuesta de percepción y actitudes de la población. El impacto de la pandemia COVID-19 en las familias con niñas, niños y adolescentes. Cuarta ronda (abril-mayo 2021).* Buenos Aires. Disponible en: https://www.ilo.org/es/resource/news/mas-ninos-ninas-y-adolescentes-empezaron-trabajar-durante-la-pandemia

- ODSA-UCA (2024). *Trazando el camino: privaciones estructurales, avances y desafíos en los derechos de la infancia y adolescencia. Argentina 2010-2023.* Barómetro de la Deuda Social de la Infancia. Observatorio de la Deuda Social Argentina, Universidad Católica Argentina. Buenos Aires: EDUCA. ISBN 978-987-620-587-0.

- Terigi, F. (2007). *Los desafíos que plantean las trayectorias escolares.* Ponencia presentada en el III Foro Latinoamericano de Educación: Jóvenes y docentes. La escuela secundaria en el mundo de hoy. Fundación Santillana, Buenos Aires, 28-30 de mayo de 2007.

8. Anexos

> Los anexos metodológicos y estadísticos de este informe se publican en un documento complementario:

Entre el trabajo y el futuro: datos sobre infancias y adolescencias rurales en Tucumán 2025. Anexos metodológicos y estadísticos.

Centro de Desarrollo y Autogestión (DyA Argentina), 2026.

Anexo 1. *Tablas de contingencia y pruebas de chi-cuadrado por dimensión de trayectoria educativa.*
Anexo 2. *Modelos de regresión logística binaria. Coeficientes, odds ratios y medidas de ajuste.*

Descarga disponible en: